

# Artilugios para contar y crear historias

por José Antonio Portillo\*

*Lo que viene a continuación es el relato de una curiosa experiencia desarrollada a lo largo y ancho de más de diez años en la escuela por Antonio Portillo, que ha atesorado una colección de 50 artilugios que utilizó para que los alumnos aceptaran escuchar e inventar historias e, incluso, para que crearan sus propios libros. Éstos objetos, verdaderas piezas de arte lejanamente parecidas a libros, han sido utilizados como instrumentos de trabajo eficaces para la enseñanza de la lecto-escritura.*



*Reloj hallado entre los escombros de una casa en ruinas junto a un cartel.*



**Y**o, discípulo de EGB y lector, creí volverme loco cuando 39 monstruos me exigieron que no les enseñara a leer, ni a escribir. Tan sólo mostraron interés por mi vieja cartera de cuero. De ella llegue a extraer, con el tiempo, cerca de 50 utensilios. Así logré que escucharan e inventaran historias, y que recibieran algún estímulo visual para hacer sus propios libros. ¡Ah!, también conseguí calmar a esas pequeñas fieras.

Actualmente, trabajo para el «Servicio de Higiene Mental dependiente de la Conselleria de Educación de la Generalitat Valenciana». Siempre argumento que mis objetos no nacieron con la voluntad de cambiar la escuela, sino como «método terapéutico». Me impulsó la necesidad de crear instrumentos de trabajo eficaces que me liberaran de la rutina de los métodos de lectura y escritura que suelen conducirnos, en el mejor de los casos, a la consulta del psiquiatra.

Siempre recuerdo que, cuando entré por primera vez en una escuela, me llamaron *maestro*. Esta palabra no me era del todo desconocida, me sonaba de algo. Menos mal que siempre voy acompañado de mi viejo diccionario y, en aquella ocasión, pudo sacarme del aprieto. La definición de maestro que encon-

tré era la siguiente: «Animal prehistórico que vivió en la época de los dinosaurios. Especie extinguida».

En ese momento afirmé, molesto, que yo no era un maestro y que sí alguien osaba llamarme así, posiblemente reaccionaría con la misma voracidad y crueldad que dicho animal prehistórico llamado *maestro*.

## Mi experiencia

Enfrentarse a la tarea de estimular a la lectura es como una aventura que puede acabar, en el mejor de los casos, con nuestros huesos en la consulta del psiquiatra, como dije anteriormente. De mi experiencia (siete años en una cooperativa de enseñanza y cuatro en la escuela pública) surgió un material escolar compuesto por 50 artilugios.

En esta colección de objetos, los hay que apoyan un relato oral, otros pueden provocar el nacimiento de un texto escrito y, finalmente, algunos son una muestra de cómo los más pequeños van descubriendo otros tipos de soportes para las historias escritas por ellos mismos. Dichos artilugios, que a veces se asemejan a los libros, pretenden ampliar las sugerencias de todo relato oral y escrito.

«Ampliar sugerencias», pretencioso camino que, o bien dice poco en favor del texto que necesite de esa falsa ayuda, o bien del sugerente animador que la mayoría de las veces desvirtúa el verdadero sentido del libro.

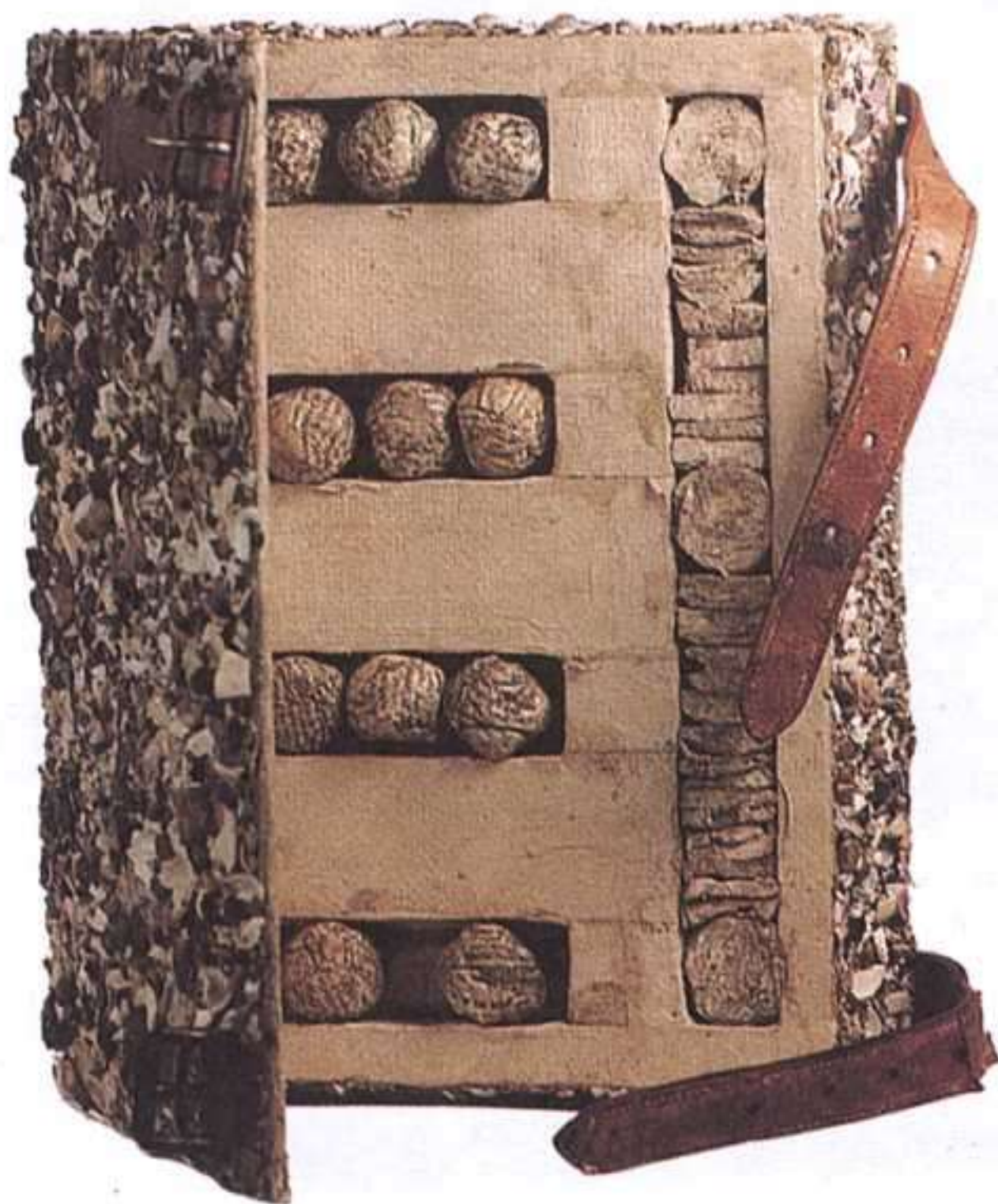
La creación de estos objetos viene a ser una forma de apropiarme de los relatos que me conmueven, una forma de participar de ellos. Su presencia física será una prueba evidente de que fui testigo de todo lo que cuento. Es la prueba que exigen tus oyentes (de ahí nace su razón de ser, que les aleja de cualquier planteamiento artificioso).

Nacen a partir de una referencia literaria que toma cuerpo en mis objetos; y a veces, con el paso del tiempo, algunos objetos han nacido solos, en busca de su propia historia. Buscan un texto al que dar credibilidad.

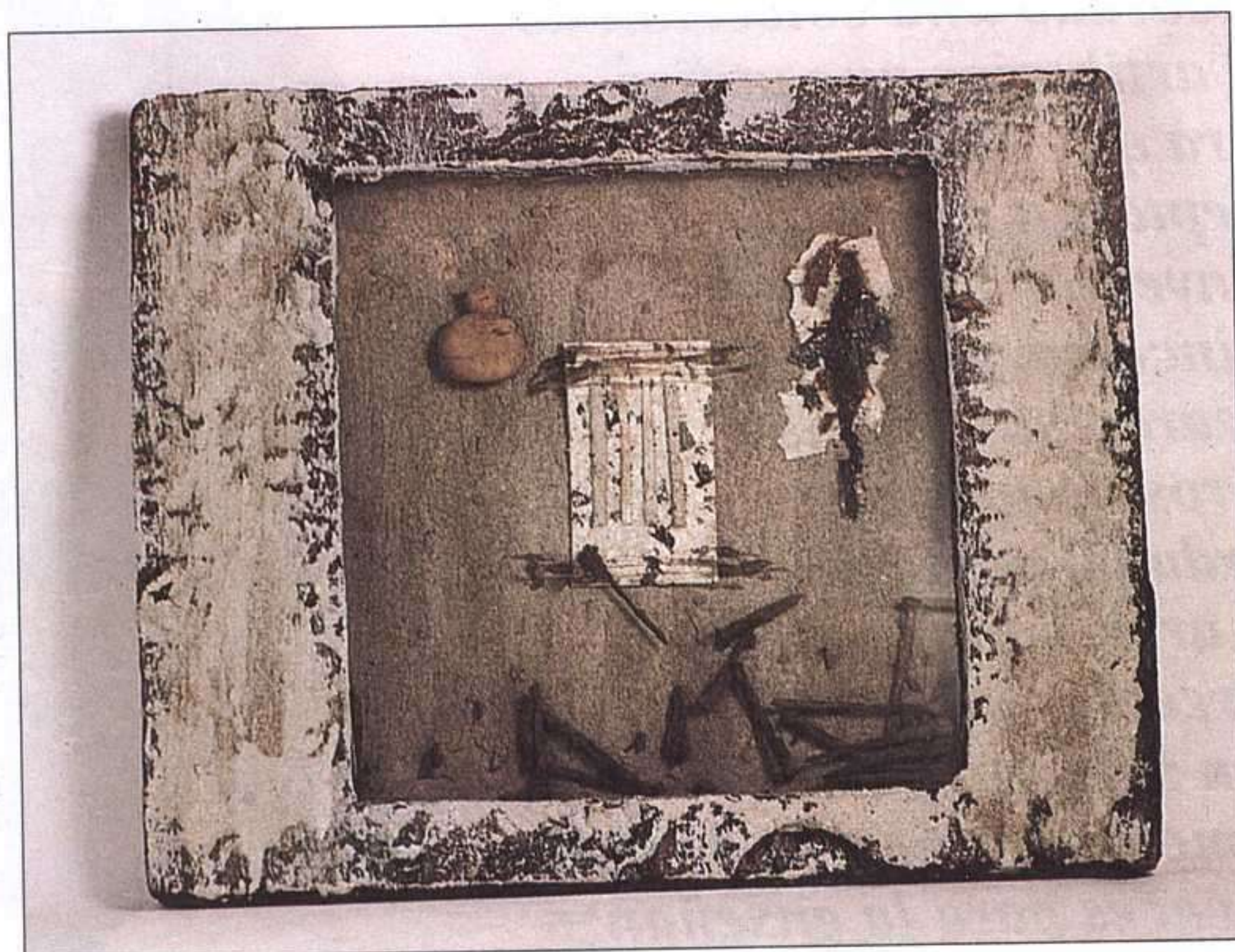
## Algunas dudas sobre animación a la lectura

La actividad de animación a la lectura debe mantenerse dentro de unos límites para no acabar convirtiéndose en un mero espectáculo carente de significado.

—El animador a la lectura debe construir sus propuestas a partir del libro;



Libro encontrado entre los restos de un navío del siglo XVIII



Mensajes con objetos de Marco Polo a Kublai Kaan.





Libro creado por alumnos del Colegio «Grans i Menuts».



Libro de los nudos.

debe hacer constante referencia a los libros. De ahí la necesidad, por parte del animador, de conocer la literatura infantil y juvenil como lector.

—El camino hacia el libro, una vez constatada la necesidad de la animación, debe ser lo más directo posible, y no perderse por vericuetos que hagan olvidar al niño de qué libro se está hablando.

—Los medios utilizados por el animador pueden ser diversos, según sus preferencias: la palabra; apoyo en el objeto (plástica); análisis texto-imagen; audiovisuales; dramatización.

En cualquier caso, el animador debe constatar su validez con objetividad.

—Defiendo la posibilidad de acudir a una sesión de animación con algunas dosis de espectáculo, al igual que los niños pueden acudir a una sesión de cine o teatro, con la condición de que el verdadero protagonista sea el libro.

### Descripción de algunos objetos

—Reloj hallado entre los escombros de una casa en ruinas junto a un cartel.

De cómo la localización accidental de un viejo reloj, cuando visitaba una ciu-

dad italiana, posibilitó a Michael Ende reconstruir la historia de Momo.

(Objeto como apoyo al relato oral).

—Artulugios para crear historia. Donación del Museo de las Cosas Inútiles.

Diálogo:

«—Escribidme una historia— dijo el maestro.

—¡No se nos ocurre nada!— dijeron los alumnos».

El excitante ejercicio de escritura fue rápidamente aplastado por tan contundente respuesta. Mi validez profesional se puso en serio peligro en ese momento.

Al día siguiente, fruto de la desolación, me presenté a unas oposiciones de «soldador submarinista». Y, hoy en día, estaría ejerciendo tan noble profesión de no ser por la ayuda y colaboración que me aportó el Museo de las Cosas Inútiles, al prestarme varios de sus artulugios para que los alumnos escribieran historias: armario, maleta. etc.

(Objetos como apoyo a la escritura).

—Libro de los nudos.

De cómo en Nueva Caledonia sus habitantes se comunican a través de rudimentarias cuerdas anudadas de distintos

modos (*Colección de Arena*, de Italo Calvino. Alianza Editorial). Tras este relato, los niños-as reciben un libro de cuerdas enviado desde Nueva Caledonia. Posteriormente crearán sus propios relatos-mensajes, apoyándose en la cuerda de nudos o anudando objetos.

(Objeto de apoyo al relato oral y a la escritura).

—Libros creados por niños y niñas.

Libros realizados en un taller de animación a la lectura del Colegio «Grans i Menuts», en 1986, para un concurso de cuentos organizado con motivo de la Feria del Libro de Castellón. Fueron descalificados por el jurado por «irregularidad en el soporte»!!!

Otros muchos libros forman esta colección, que se muestra a través de talleres, conferencias y exposiciones: *Cromos con detalles*; *Restos arqueológicos de escritura tridimensional*; *¡Qué lata de libro!*; *Mensajes con objetos de Marco Polo a Kublai Kaan*; *Libro encontrado entre los restos de un navío del siglo XVIII*, etc. etc. ■

\* José Antonio Portillo es profesor de EGB y animador cultural en el Ayuntamiento de Benicassim.